

# La construcción del imaginario social en torno a la integración del inmigrante desde el ámbito asociativo<sup>1</sup>

Felipe Andrés Aliaga Sáez

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA (ESPAÑA)

**Resumen:** En este artículo veremos como las asociaciones de inmigrantes se constituyen como instituciones de interés sociológico, satisfaciendo una serie de demandas del colectivo inmigrante, lo que las hace surgir bajo una diversidad de condiciones y desarrollando múltiples actividades, las cuales se pueden enmarcar desde el campo de la subpolítica al de la tribalización política, cuestión que se basa en un aspecto mítico que será el motor de la producción de imaginarios sociales en torno a la integración, los que serán construidos por medio de distintos mecanismos de acción colectiva.

**Palabras clave:** inmigración, asociacionismo, comunidad emocional, participación, imaginario

**Abstract:** *In this paper we will see how the immigrant associations are constituted as institutions of sociological interest, satisfying a series of demands of the immigrant group, making them appear under a variety of conditions and wide range of activities, which can be framed from the field of the subpolitic to the political tribalization, matter that is based on a mythical aspect that will be the engine of the production of social imaginary around to the integration, which will be constructed by different mechanisms of collective action.*

**Key words:** *immigration, associationism, emotional community, participation, imaginary*

## Introducción

El debate académico y político en torno a la integración de los inmigrantes ha alcanzado una gran fecundidad en los últimos años, haciendo que la producción bibliográfica y las políticas públicas en torno a este tema se hayan incrementado notoriamente, en cuanto a distintos tipos de análisis sobre el aumento de la inmigración y las demandas que supone el proceso tanto para la administración pública, como para la convivencia cotidiana con los locales<sup>2</sup>, esto supondrá la existencia de

1. Este artículo forma parte de mi investigación doctoral, actualmente en desarrollo y respaldada a través de un Contrato Predoctoral de la Universidad de Santiago de Compostela.

2. Llamaremos locales a las personas que son poseedoras de la nacionalidad del país al que llegan los migrantes, personas que en su mayoría son nacidos en el lugar, de esta forma se les denomina también autóctonos o naturales, provienen de familias que han vivido por varias generaciones en el mismo país y que comparten una unión identitaria a través de determinados elementos de los nacionalismos disponibles y los imaginarios propios de cada comunidad. Estas personas locales también pueden ser descendientes de inmigrantes pero de una generación

una amplia gama de imaginarios sociales en torno a la integración provenientes desde diferentes ámbitos<sup>3</sup>.

Como primera dificultad para abordar este proceso, tenemos que considerar que las condiciones estructurales y culturales de los países son diferentes, por ende las características que asume la integración estarán en relación al contexto, esto hará que tengamos “integraciones”, no como un proceso estático sino como una construcción de realidad dinámica en sociedades *policontexturales* (J.L. Pintos), asumiendo la complejidad en la construcción de sentido, en donde: “se produce la posibilidad formal de diferentes observaciones simultáneas y se renuncia, por tanto, a la seguridad última de la unidad de la observación” (Pintos, 2004:21). Por lo tanto incluso dentro de un mismo país, podemos encontrar distintos tipos de integración, en cuanto a su comprensión y su operacionalización política, así como diferentes imaginarios sociales en torno a esta.

### La construcción de imaginarios sociales

El proceso de integración se configurará en relación a la construcción de imaginarios sociales<sup>4</sup>, los cuales según la perspectiva sistémica de Juan Luis Pintos serían: “aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hacen visible la invisibilidad social” (Pintos 1995: 8), los imaginarios de la integración permitirán observar como la sociedad está “tratando” a los inmigrantes y el tipo de sociedad que se está configurando, lo que será diferenciado a cada sistema que se estudie, en nuestro caso en el ámbito de las asociaciones de inmigrantes, ya que los imaginarios están siendo: “1.- Esquemas socialmente contruidos, 2.- Que nos permiten percibir, explicar e intervenir, 3.- En lo que en cada sistema social diferenciado, 4. Se tenga por realidad” (Pintos 2004: 20). Estos imaginarios sociales harán que la integración sea construida como tal y legitimada como una

---

lejana, por lo menos podemos indicar en una tercera o cuarta, tiempo en el cual la relación con el país de origen de sus familiares puede ser muy distante.

3. En este trabajo queremos dejar de manifiesto esta idea principal, ya que no hacemos una descripción de ningún imaginario en concreto, sólo nos limitaremos a definir algunos aspectos que contribuyen a su formación.

4. El estudio de los imaginarios sociales en torno a la integración se enmarcaría dentro del campo de los imaginarios migratorios. Una definición provisoria de imaginario migratorio sería: “la representación que se haga de la migración en relación a aquellos elementos que identifican a un grupo, ya sean los propios migrantes o a los individuos locales, uniéndolos en relación a lo que se comunica y lo que se oculta en torno al proceso migratorio. El imaginario involucrará una serie de elementos relacionados con todas las fases del proceso, es decir, emigración, tránsito e inmigración, en cada una de estas etapas encontraremos comunicación distinta e interconectada, ya que estos se construyen en referencia al sistema en el cual se están desarrollando, cada contexto influenciado por las migraciones nos otorgará una base comunicacional diferenciada”.

realidad específica por un sistema particular, es decir, existirán diferentes imaginarios sociales de la integración en relación desde donde sea observada.

También los imaginarios pueden ser producidos por la acción creadora de los sujetos, desde la visión fenomenológica de Manuel Baeza serían: “construcciones fundacionales *ex nihilo*, ingenierías elementales con miras a contribuir a la inteligibilidad de lo constantemente experimentado, diversas composiciones que incorporan elementos heterogéneos que la actividad mental puede ser capaz de producir: creencias (categorías de “verdades” propias o indesmentibles), juicios, etc.” (Baeza 2000: 21). De esta forma la integración puede ser definida como una composición social que se gesta en el plano subjetivo y se comparte en la acción e interacción social entre los inmigrantes y la población local, ya que los imaginarios serían: “composiciones ya socializadas en el tramado mismo de las relaciones sociales, con el propósito de dar inteligibilidad al cosmos, al mundo y a la sociedad, al mundo y a la naturaleza, a la vida desde sus orígenes y a la muerte” (Baeza 2000: 33).

El imaginario de la integración se articulará a través de distintos elementos, en una relación integrada sistema – sujeto, ya sean: definiciones académicas, políticas públicas, campañas mediáticas, acciones colectivas de la ciudadanía local e inmigrante, discursos, conversaciones, etc., existiendo imaginarios que se complementarán y otros podrán entrar en conflicto.

De esta manera, en este trabajo, nos centraremos en el asociacionismo inmigrante como un ámbito específico desde el cual se construirían imaginarios sociales en torno a la integración.

### **Asociacionismo inmigrante**

En contextos de inmigración, como el que se vive en España, el que se configura como un caso emblemático dentro del estudio de flujos migratorios, dada la gran cantidad de inmigrantes que recibió aproximadamente en una década, con aumentos de un punto porcentual de población extranjera por año (desde 1999 a 2009)<sup>5</sup>. Esto generó la creación de una serie de estructuras institucionales para dar respuesta a las demandas que supone la llegada de personas con distintas características sociales, culturales, y económicas, dado que muchos de los inmigrantes optaron por quedarse e instalarse en la sociedad, lo cual planteó una serie de interrogantes que se transfor-

5. En España según los datos del INE en el avance del padrón municipal del 1 de enero de 2011 el porcentaje de población inmigrante alcanza el 12,2% de la población total, con un número de extranjeros de 5.730.667. Similar porcentaje muestra el baremo de 2010 de la oficina de estadística comunitaria Eurostat, el que indica un 12,3% de población inmigrante (la Unión Europea registra un porcentaje de un 6,4%), en términos absolutos España sería el segundo país en número de inmigrantes, después de Alemania.

maron en acciones concretas por parte de la Administración para enfrentar el fenómeno (planes y programas) y en la generación de un interés de la sociedad por saber cómo se regula la llegada de los nuevos habitantes del país. También el propio colectivo se organiza en redes para satisfacer determinadas necesidades que surgen en el nuevo contexto, y contribuir con el proceso de integración, al respecto Moya indica que: “El asociacionismo de los extranjeros constituye un instrumento clave para lograr la participación y la integración social de los inmigrantes” (Moya, 2009:605).

Aparicio y Tornos en su estudio del 2010 denominado: “Las asociaciones de inmigrantes en España. Una visión de Conjunto”, indican que la investigación sobre este ámbito en España, durante los noventa, es de tipo sociológica y del ámbito de la psicología social, centrado en la vida civil de las asociaciones. La segunda corriente, más actual, estaría inspirada en Robert Putnam, en donde se estudia el tejido asociativo en perspectiva política. Lo cual se relaciona con investigaciones de las asociaciones en el ámbito público y sus relaciones con el poder institucional. Sin embargo, ambas perspectivas consideran fundamental el ámbito de la integración.

Los autores indican que en España en 1994 se suscitó un interés investigativo por las asociaciones al ser incluidas como parte del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, tras lo cual se comenzó a investigar su localización, objetivos, volumen y logros, principalmente en cuanto proveedoras de servicios para los inmigrantes, esto se estudiaría desde sus bases sociales y las actividades dirigidas a promoverlas, hasta fines del siglo XX, posteriormente se entenderá como participación ciudadana. En esta etapa relacionada con la participación, con el funcionamiento de la democracia y el surgimiento del llamado tercer sector, se investiga sobre clases de asociaciones, características, factores de participación, relación con espacios públicos y política. Se estudia el grado de participación relacionado con la integración de los inmigrantes, apuntan que: “el grado de integración política alcanzado por los colectivos de inmigrantes no puede sino impactar con fuerza en su integración social” (Aparicio y Tornos, 2010: 40).

De esta forma vemos que el asociacionismo inmigrante ha sido estudiado principalmente en relación a su orgánica y en torno a aspectos que tienen que ver con la motivación de sus miembros, y sus actividades participativas correspondientes en relación con la integración, lo que va en relación con las condiciones que influyen en la formación de estas asociaciones.

### **Condiciones de la participación en asociaciones de inmigrantes**

Las condiciones que accionan la participación de los colectivos de inmigrantes pueden ser diversas: sociales, económicas, políticas, etc., y esto dependerá de los recursos disponibles, tales como espacios y lugares que se vayan generando para la

práctica participativa (bares, cafeterías, plazas, parques, sedes, etc.), así como las posibilidades ofrecidas por los propios inmigrantes o aquellas entidades de apoyo o de asistencia (contactos a través de redes, llamados telefónicos, encuentros, información pública, páginas web, etc.), en general las personas inmigrantes participarán por voluntad propia y en base a la información con la que cuentan<sup>6</sup>.

Existen diversos motivos, que están relacionados con la experiencia de cada inmigrante, tales como condiciones problemáticas, o de vulnerabilidad, ante lo cual buscarán compartir con otros que estén o hayan pasado situaciones similares, en este sentido, el origen de la participación se puede observar como la toma de conciencia de que están enfrentando permanentemente distintas problemáticas sociales (falta de empleo, precariedad, explotación, conflictos administrativos, discriminación, etc.), Néstor García Canclini indica que los migrantes se encuentran en una situación de vulnerabilidad o incertidumbre, la cual puede que: “impulse a mantener lazos intensos y frecuentes con los connacionales en el nuevo país y con el de origen. Las dificultades para integrarse a la sociedad receptora fomentan redes de solidaridad, lugares emblemáticos de encuentro y diversión (parques, restaurantes, bares y clubes). Intensifican la participación religiosa, el fervor deportivo y otros rituales en los que puedan re – imaginar la comunidad perdida, lejana, hablar la propia lengua y sentirse protegidos” (García Canclini, 1999:119).

La exclusión del sistema político oficial, también puede motivar la asociatividad, ya que una mayoría de inmigrantes no tendrán acceso al voto, lo que los distanciará de los partidos políticos, e incluso de otras instituciones por percibir que su influencia en la toma de decisiones puede ser baja. También factores sociodemográficos, Morales, Mota y Pérez - Nievas (2006) apuntan aspectos concretos: recursos económicos, posición social, experiencias vitales, grado de integración en su comunidad. El elemento étnico también puede influenciar, en donde el contacto con los compatriotas genera solidaridad (Ariño 2007), buscando la defensa de sus intereses y auto ayuda, además de la defensa identitaria del grupo y participación para hacer valer los derechos básicos (Lorenzo y otros, 2009). También puede ser en base a oportunidades presentes en el contexto, lo que supondrá que en ocasiones los colectivos antiguos estarán más asociados, de esta forma: “cuantas más asociaciones, más antiguos inmigrantes integrados en ellas” (Aparicio y Tornos, 2010:54). Puede haber condiciones particulares que propicien la participación, como el ambiente, las personas y los vínculos que se generen. Lo que se dará en relación al momento histórico el cual favorecerá la creación de redes, que además tendrán líderes que impulsarán el movimiento asociativo.

6. Esta información puede ser precisa sobre un determinado suceso, momento histórico, actividad, etc., sin embargo, en ocasiones puede tratarse de rumores, o de información incompleta o tergiversada.

La influencia del Gobierno también puede ser un motivo<sup>7</sup>, el que tendrá una capacidad para configurar las pautas de autoorganización de los inmigrantes (Morales, González y Jorba, 2009), esto puede ser comprendido como una formalización de la unión para responder a la exigencias de la Administración, en cuestiones concretas como la gestión de recursos para organizar actividades, lo que supone un esfuerzo notable en cuanto a la comprensión que requiere la tramitación de una asociación<sup>8</sup>, y asumir la burocratización de la participación. También puede ser producto de la lógica del voluntariado visto como un “trabajo cívico” (Ariño, 2007) que se hace gratis en términos económicos, motivado por una retribución moral.

Muchas de las condiciones pasan por la necesidad de integración de los inmigrantes en diferentes espacios de la sociedad de llegada, lo cual se expresa también a través de los objetivos de estas.

### Objetivos de las asociaciones

Dentro de los objetivos de las asociaciones se pueden mencionar la organización de actividades culturales, acogida e información, sensibilización y formación (Lorenzo y otros, 2009). También se encontraría la defensa política, solucionar carencias, centradas en aspectos identitarios, o practicar la socialidad (Ariño, 2007), sin embargo las asociaciones serían multifuncionales, “no se definen bien en la práctica atendiendo a lo que hacen, porque entre ellas es común que tiendan a hacer toda clase de cosas” (Aparicio y Tornos, 2010: 70 – 71). Pasando de actividades de reivindicación política y de servicios sociales, al identitario – cultural. Por otro lado transmiten, reciben y desarrollan las políticas públicas de integración (Morales, González y Jorba, 2009).

---

7. En relación al derecho de asociación, existe en España la Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo, la cual reconoce la asociación como un Derecho fundamental, como una tendencia natural de las personas y un instrumento de participación. A pesar de esto, en la Ley Orgánica 8/2000, de 22 de diciembre, de reforma de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, se restringía la reunión, asociación, sindicación y huelga, sólo a los extranjeros residentes regulares, ante lo cual se levantaron recursos de inconstitucionalidad; el Tribunal Constitucional falló a favor, cuestión que es modificada en la actual Ley Orgánica 2/2009, de 11 de diciembre, de reforma de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, de derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, de esta manera el artículo 8 sobre Libertad de Asociación decía: “Todos los extranjeros tendrán el derecho de asociación conforme a las leyes que lo regulan para los españoles y que podrán ejercer cuando obtengan autorización de estancia o residencia en España”, con la última reforma pasa a decir: “Todos los extranjeros tienen el derecho de asociación en las mismas condiciones que los españoles.» Lo cual se ajusta a la Constitución.

8. La conformación de una asociación implica una serie de habilidades, tales como: adquirir o manejar conocimiento básico sobre asociatividad, movilizar personas, administrar recursos, toma de decisiones, negociación colectiva, gestión pública; y acciones concretas: reunir el número de socios necesario, definir estatutos, asumir cargos de responsabilidad, búsqueda de una sede u oficina; contar con la papelería necesaria, rellenar formularios correspondientes, realizar gestiones en las oficinas públicas de turno, organizar y participar en reuniones sistemáticas, pagar cuotas o generar mecanismos de financiación, postular a subvenciones, presentar proyectos, etc.

Las actividades realizadas por las asociaciones dependerán de las demandas que se hagan, el momento del ciclo migratorio, la cultura asociativa compartida y la coyuntura socioeconómica del país de acogida (Aparicio y Tornos, 2010). Podemos apuntar que la mayoría de las actividades descritas pasan por la necesidad de generar mecanismos de integración del colectivo en la sociedad local.

\* \* \*

Una vez identificada la importancia del imaginario social en la observación del fenómeno de la integración, el cual, como hemos visto se constituye como uno de los principales objetivos del asociacionismo inmigrante, analizaremos teóricamente en este trabajo, a modo de ensayo, aquellos elementos que contribuyen a la creación de imaginarios sociales en torno a la integración en el ámbito asociativo.

## Discusión teórica

### Asociacionismo inmigrante desde la subpolítica a la tribalización política

El recorrido de las diversas motivaciones y actividades de los inmigrantes en las asociaciones, las podemos considerar como actividad política, no obstante, más bien como *subpolítica*, en el sentido que le atribuye Ulrich Beck, como una reinención de la política, producto de la individualización, como: “proceso de desvinculación [*disembedding*] y, en segundo lugar, el proceso de revinculación a nuevas formas de vida de la sociedad industrial en sustitución de las antiguas, en las que los individuos deben producir, representar y combinar por sí mismos sus propias biografías” (Beck, 2001: 28), en donde los sujetos se encuentran en la búsqueda de nuevas certezas, lo cual genera la aparición de maneras distintas de relacionarse en sociedad, ya que: “la individualización es una compulsión, pero una compulsión a fabricar, autodiseñar y autoescenificar no solo la propia biografía, sino también sus compromisos y redes de relaciones a medida que cambian las preferencias y fases de la vida” (Beck, 2001: 29 – 30).

Los inmigrantes frente a los cambios que enfrentan sus trayectos personales, producto de la empresa de transformación de vida que han emprendido, la fuerte inestabilidad que los atraviesa, la alta cantidad de riesgos y violencia a la que se ven expuestos y las diversas fuentes de construcción imaginaria que los afectan, les hará experimentar un profundo proceso de individualización que se puede canalizar en la participación como subpolítica, entendiendo esta como una política *desde abajo*, Beck la califica como: “la política al margen y más allá de las instituciones representativas del sistema político de los estado – nación” (Beck, 2009: 61), caracterizada por una autoorganización y una acción directa, incluso sin protección jurídica. Esto hará que los inmigrantes

se encuentren y organicen en redes asociativas, lo cual: “presupone la emancipación respecto a vínculos de carácter tradicional y adscriptivos” (Ariño, 2007:26). Por lo menos en cuanto a que las dinámicas internas del asociacionismo no responden a una orgánica estática, uniforme o con una acción estratégica claramente definida.

El proceso subpolítico estará complementado y continuado por la vivenciación de periodos de fuerte agregación comunitaria en torno a elementos culturales, sociales o políticos, lo cual estará sustentado por la figura de un mito fundacional, el cual según Carretero fundaría y sostiene comunidad: “La constitución de las diferentes tribus que pueblan las sociedades actuales descansa siempre en un mito compartido” (Carretero, 2006: 124), aunando fuerzas y entusiasmos, de esta manera, encontramos que el concepto adecuado para definir este proceso participativo será el de *neotribalismo inmigrante*. Maffesoli habla de tribalismo, como una: “nebulosa de pequeñas entidades locales” (Maffesoli, 1990: 34). Agrupaciones que forman parte de una comunidad emocional, generada por: “la conexión entre la emoción compartida y la comunalización abierta” (Maffesoli, 1990:38), con un vínculo social sólido que permitiría el establecimiento de múltiples comunidades emocionales de inmigrantes.

Se puede plantear que una característica de esta segunda etapa del proceso de encuentro de los inmigrantes responde a una modalidad de participación basada en la empatía, al respecto: “la diferencia que se puede establecer entre los periodos abstractivos o racionales y los periodos “empáticos”. Los primeros descansan en el principio de individuación o de separación, mientras que los segundos están dominados por la indiferenciación o la “pérdida” en un sujeto colectivo: eso que yo llamaré el neotribalismo” (Maffesoli, 1990: 36). Podemos decir que los inmigrantes en el ambiente asociativo, en términos maffesolianos, vivencian una socialidad de tipo empático, constituyendo una fuerte comunidad emocional neotribal, se formarán grupos diversos (de diversos países), pero principalmente unidos por unos motivos similares: referencias al recuerdo, sentimiento nostálgico, memoria colectiva, búsqueda de identidad, reivindicaciones, selección de elementos culturales (de las naciones de origen o a una imagen continental), la cual en parte se sustenta en una recomposición histórica de elementos representativos.

Estos elementos configuran una fuerte unión entre los inmigrantes: “la conexión entre la emoción compartida y la comunalización abierta es precisamente la causante de esta multiplicidad de grupos, que acaban constituyendo una forma de vínculo social, en definitiva bastante sólido” (Maffesoli, 1990: 38). La comunidad emocional permitirá entender la participación de los inmigrantes como una *tribalización de la política*, en cuanto: “ese fenómeno de grupos, de redes de contacto, que funcionan a partir de las necesidades cotidianas, de los sentimientos compartidos, de los afectos resentidos, más que a partir de objetivos a largo plazo o buscando un fin eterno, una Historia única y verdadera” (Maffesoli, 2005:21). Cuestión que planteará una revisión de cómo estos grupos se posicionan y buscan alterar el contexto de recepción.



Esta manera de entender el asociacionismo de los inmigrantes transforma la noción tradicional de participación ciudadana, incluyendo en esta a los inmigrantes, en oposición a la tradición político liberal, la cual construyó un concepto de ciudadanía desde la dialéctica excluyente entre lo interno /externo, nacional /inmigrante. De Lucas plantea que: “la condición de reconocimiento del inmigrante como otro más – además de su visibilidad – es el reconocimiento de su carta de naturaleza como vecino, como ciudadano, lo que quiere decir ante todo miembro de la ciudad, algo perfectamente posible desde la condición de residente estable” (De Lucas, 2009: 222). En este sentido asumimos la definición de Ibáñez respecto a la participación ciudadana: “nos parece más correcto, en consecuencia, emplear la expresión “participación ciudadana” en un sentido genérico que abarque las diversas formas: política, administrativa y social” (Ibáñez, 2007: 38).

Podemos indicar que se comienzan a generar nuevos principios en torno a la significación de lo público a través de la transformación de la noción de la ciudadanía, producto de la configuración social comunitaria generada por la participación de los inmigrantes, comienzan a reformularse los principios políticos del Estado – Nación, dado que la presión y la complejidad de las diversas maneras de reproducción cultural obligan a que los Gobiernos revisen las maneras de construir sus esquemas de gobernanza en cuanto a la administración de la diversidad.

### **Del aspecto mítico a la producción de imaginarios**

Este proceso subpolítico y de tribalismo político, como vimos anteriormente, tiene una base mítica que conduce a la construcción de imaginarios, en donde podemos entender al inmigrante como un sujeto esforzado que viaja en búsqueda de una mejor vida, y que se enfrenta a múltiples problemáticas (riesgos y violencia), y a poderes (políticos, sociales, económicos, etc.) que entran en conflicto en cuanto a su defensa y ataque (generando imaginarios); se constituiría como una especie de tipo social en una constante contrariedad, a veces negado o anulado, que busca sus espacios de encuentro, de construcción identitaria, y de integración; siempre atravesado por la necesidad de salir adelante en un panorama complejo y conflictivo, buscando mejorar, no sólo sus condiciones de existencia, sino también en muchos casos las de su familia, por lo tanto, a la inmigración y al propio inmigrante podemos atribuirle la figura de un mito, en cuanto, figura emblemática de la *búsqueda de superación de la desigualdad del mundo*<sup>9</sup> (desigualdad que le afecta directamente).

Maffesoli nos indica que: “se podrían desgranar hasta el infinito las figuras míticas y los tipos sociales que permiten una “estética” común y sirven de receptáculo a

9. Desigualdad en múltiples sentidos: económica, política, social, de trato, etc.

la expresión del “nosotros”. La multiplicidad de tal o cual emblema favorece infaliblemente la emergencia de un fuerte sentimiento colectivo” (Maffesoli, 1990: 35 – 36), de esta manera encontramos que el sentimiento colectivo del inmigrante estará atravesado por una serie de elementos que confluyen en relación a esta figura, como el buscar un empleo digno, acceder a los servicios sociales, alcanzar una educación de mejor calidad para sus hijos, tener más dinero, luchar contra la discriminación, etc.

La figura del inmigrante en su concepción mítica, como una expresión del “genio colectivo”, en teoría como uno de los representantes de la búsqueda de (*presión por*) la superación de la desigualdad del mundo, de alguna forma se operacionaliza a través de la búsqueda de mejorar la calidad de vida, lo cual se transforma en un eje central en la formación de la sociedad. La figura mítica del inmigrante es también el resultado de la elaboración imaginaria de lo que el inmigrante busca, según Carretero el mito no es más que: “una peculiar elaboración imaginaria” (Carretero, 2006: 108), en donde no existiría sociedad sin mito, “el *constructo* mítico ofrece una respuesta al *por qué* y al *para qué* ineludiblemente presentes en todo cuerpo social” (Carretero, 2006: 108). Este es un elemento central en la orgánica que adquieren los colectivos de inmigrantes, los cuales, se originarían, en parte como respuesta a esta concepción de la sociedad, la cual se expresa en diversas maneras de organización (en las asociaciones), en donde prima el componente emocional, el cual se haya como trasfondo en esta figura mítica, “Existe una lógica, por así decirlo, sentimental, afectiva y emotiva que se haya en el trasfondo del mito” (Carretero, 2006:108). El mito, según Carretero, además ofrece sentido a un mundo contingente, instaura orden, tiene un carácter protector ofreciendo seguridad, la cual se presenta como una necesidad frente a la amplia gama de riesgos e inestabilidades a las que se enfrentan los inmigrantes.

Podemos decir que el mito fundacional da sustento a la comunidad emocional inmigrante, que anima a los colectivos de inmigrantes a reunirse y a producir nuevos imaginarios (dentro de estos el de la integración), Baeza (2003) indica que existen basamentos míticos – ideacionales del imaginario social que tienen historicidad y contextualidad y están basados en los elementos que conforman una decisión opcional, los cuales son: factores culturales; contextos sociales, políticos y económicos; y constructos ideológicos preexistentes. El aspecto mítico será el motor de las “asociaciones como productoras de imaginarios” (Aliaga, 2008), ya que en su actividad están generando significados, constructos metasignificantes que aglutinan en su formulación elementos provenientes de un grupo de sujetos, de un sistema que le da validez, de las redes sociales que se establecen y lo legitiman, de su reproducción, circulación y alcance.

En torno a los imaginarios Carretero indica que: “Su naturaleza y su funcionalidad social estaría vinculada a un ámbito *ideacional* de la vida social a partir del cual se construye lo que es real para una determinada sociedad, otorgando a ésta una peculiar identidad. El dominio, entonces, en donde se circunscribe el Imaginario

social es el orden *representacional* de la vida social, el ámbito de las creencias y significados últimos fuertemente arraigados y compartidos por una determinada sociedad” (Carretero, 2009:43). De esta forma, las migraciones expresadas en los imaginarios producidos por el asociacionismo pueden alterar la realidad de las sociedades de origen, tránsito y destino, produciendo rupturas en las maneras de concebir las interacciones sociales tradicionales, “la revitalización de lo imaginario juega un papel fundamental en los procesos de legitimación y transgresión del orden social” (Carretero, 2003: 87), contando con la capacidad de *doblar* la realidad instituida, cuestión que será uno de los objetivos buscados por estas instituciones.

El imaginario producido por las actividades de las asociaciones puede generar un nuevo acomodamiento de lo que es la realidad, proceso en el cual se generen nuevos equilibrios, en lo que Baeza define como una *estructura de ajuste*, es decir: “el conjunto fragmental o global, de relaciones sociales instauradas” (Baeza, 2000:146), lo que puede producir un nuevo posicionamiento histórico – cultural en torno a este fenómeno, en donde tienen un papel fundamental los imaginarios en cuanto a ajustar o desajustar la sociedad, para Baeza: “ajustes y desajustes son, al mismo tiempo, consolidación o ruptura de compromisos, consensos, etc., como además consolidación o ruptura de determinados imaginarios sociales” (Baeza, 2000:147). Las asociaciones pueden generar puntos de inflexión o quiebres en el orden social de las sociedades involucradas en el movimiento poblacional, así como en las relaciones internacionales generadas por los Estados y agencias gubernamentales a escala local y global.

El cambio supone un trastorno de las formas sociales tradicionales, principalmente en un ambiente posmoderno en el cual estas agrupaciones, identidades y diversidades novedosas, hacen que el sentido de las sociedades sea múltiple, en lo que Carretero denomina *bricolaje micromitológico*, en el cual la idiosincrasia posmoderna estaría caracterizada por imaginarios sociales o micromitologías, en donde: “la homogeneidad da paso a la heterogeneidad, el *monoteísmo* al *politeísmo cultural*” (Carretero, 2003:91). Así las asociaciones de inmigrantes configuran un *ethos* particular que propiciará la emergencia de nuevos significados en cuanto a las relaciones inter y multiculturales.

## Conclusión a modo de propuesta

El campo investigativo del asociacionismo inmigrante deja abierta la puerta para observar cuales son las manifestaciones que generan imaginarios sociales en torno a la integración, son muchas las actividades que se pueden rastrear para investigar imaginarios<sup>10</sup>, tales como: festivales folklóricos, interculturales, protestas, muestras culi-

10. Con la finalidad de identificar el imaginario social en el ámbito asociativo, en una de las etapas de investigación de mi tesis doctoral, realizada el año 2010, he llevado a cabo un trabajo de campo de 18 entrevistas semi – estructuradas a dirigentes de asociaciones de latinoamericanos en distintas partes de Galicia, los países considerados

narias; en los medios de comunicación (prensa, boletines, páginas web, blogs, etc.), así como en sedes o espacios concurridos por inmigrantes.

Existe una amplia gama de eventos y espacios simbólicos que pueden ser analizados, sin embargo, dejaremos apuntadas tres principales acciones colectivas en donde se construirían imaginarios y que invitan a sumergirse en su investigación:

Constituirse como un *grupo de ayuda mutua*, en este sentido, lo principal es la transferencia de información importante para lograr las condiciones que permitan la inclusión en los servicios básicos (ya sean administrativos, sanitarios, educacionales o laborales), hay muchos individuos que recurrirán a estos grupos buscando esta información clave, algunos seguirán en contacto a través del tiempo y otros se alejarán del colectivo. Esta información ya se transforma en un repositorio de elementos de lo que las asociaciones consideran relevante para la integración.

En una segunda modalidad podemos considerar aquellos inmigrantes que se encuentran constantemente para *estar en compañía* de sus compatriotas y revivir elementos o prácticas que realizaban en sus países de origen, por poner algunos ejemplos: ya sea disfrutar de las personas, escuchando y participando en conversaciones (con la familiaridad del acento y del sentido del humor); preparando y consumiendo comidas y bebidas típicas; interpretando o bailando la música tradicional, etc., en estos grupos habitualmente se encuentran las mismas personas, se ven con frecuencia y en determinadas ocasiones, son estos mismos los que organizan la tercera modalidad de encuentro.

Esta modalidad la podemos denominar *encuentros masivos*, en donde se trata de realizar una muestra colectiva de los elementos considerados propios de los países de origen, pueden ser temáticos, por ejemplo: baile, gastronomía, música, o fusión entre los distintos elementos; por otro lado, también pueden ser representativos de solo un colectivo nacional, o de varios al mismo tiempo, indiferenciadamente, incluir varios continentes. En estos eventos se espera la participación de la población local con la intención de dar a conocer las distintas formas culturales, a manera de visibilización del colectivo, se reúnen manifestaciones diversas en un solo espacio, habitualmente público o abierto. Para muchos de los participantes se puede transformar en un momento de distracción y encuentro con los “suyos”, es decir, personas de su misma

---

en la muestra son: Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay, Perú, Bolivia, Ecuador, Venezuela, R. Dominicana, Cuba, además de una asociación de carácter Iberoamericana, una latinoamericana – eslava y una colectiva. También he realizado trabajo de campo utilizando metodología de observación no participante, además del registro visual a través de 489 fotografías, de actividades en torno a la integración organizadas por diferentes colectivos, las actividades consideradas fueron: V Asamblea Gallega de Inmigración y Emigración de Retorno - Ferrol (30/05/10); VI Festival AMESPA - A Coruña (15/08/2010); II Festival Folclórico Intercultural - Santiago de Compostela (26/09/10); Homenaje a la Canción Criolla – Santiago de Compostela (30/10/10); Gran Misa en Honor al “Señor de los Milagros”, Patrón del Perú - Vigo (31/10/10). Es posible ver y descargar las fotografías en el siguiente enlace: <https://picasaweb.google.com/aliagas>

nacionalidad, o de su país de origen, o de países cercanos, es decir con personas que tienen algo en común, el hecho de ser sujetos que han decidido moverse y cambiar de vida, como una característica común que genera una *especie de complicidad* o secreto (Maffesoli), ser poseedor de una condición distinta, un sujeto que además de buscar nuevos horizontes laborales y económicos se ve enfrentado a la búsqueda o recomposición de su identidad.

Cabe mencionar que estas tres formas pueden operar de manera simultánea en las asociaciones de inmigrantes, y las personas pueden participar indistintamente en todas, así como los líderes (ya sean parte de la directiva o no), siempre estarán presentes, como dinamizadores e impulsores.

## **Bibliografía**

- ALIAGA, Felipe (2008), "Algunos aspectos de los imaginarios sociales en torno al inmigrante", en: *Aposta, Revista de Ciencias Sociales*, nº 39: 1 – 40
- APARICIO, Rosa y TORNOS, Andrés (2010), *Las asociaciones de inmigrantes en España. Una visión de Conjunto*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones.
- ARIÑO, Antonio (Dir.) (2007), *Asociacionismo y Voluntariado en España. Una perspectiva general*. Cuadernos de solidaridad nº 6, Valencia: Tirant lo Blanch.
- BAEZA, Antonio (2000), *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre imaginarios sociales*, Santiago de Chile: RIL.
- BAEZA, Manuel (2003), *Imaginarios sociales. Apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Concepción, Sello Editorial Universidad de Concepción.
- BECK, Ulrich (2001), "La reinención de la política: Hacia una teoría de la modernización reflexiva", en: BECK, Ulrich; GIDDENS, Anthony y LASH, Scott, *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden moderno*, Madrid: Alianza.
- BECK, Ulrich (2009), *La sociedad del riesgo global*, Madrid: Siglo XXI.
- BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO (2009), *BOE - A - 2009 - 19949, Ley Orgánica 2/2009, de 11 de diciembre, de reforma de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, de derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social*. Rescatado en: <http://www.boe.es/boe/dias/2009/12/12/>
- CARRETERO, Enrique (2003), "Postmodernidad e imaginario. Una aproximación teórica", en: *Foro Interno*, Nº 3: 87-101
- CARRETERO, Enrique (2006), "La persistencia del mito y de lo imaginario en la cultura contemporánea", en: *Política y Sociedad*, Vol. 43, Nº 2: 107-126

- CARRETERO, Enrique (2009), “Imaginario y violencia intracomunitaria. La racionalidad política y las formas anómicas de presentación de la violencia en las sociedades postmodernas”, en: *Praxis Sociológica*, nº 13: 38 – 67
- DE LUCAS, Javier (2009), “Discursos de lo invisible. Construir la presencia de los inmigrantes”, en: ALEMÁN, Jorge y otros, *Los otros entre nosotros. Alteridad e Inmigración*, Madrid: Círculo de Bellas Artes.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1999), *La globalización imaginada*, Buenos Aires: Paidós.
- IBÁÑEZ, Antonio (2007). *El derecho constitucional a participar y la participación ciudadana local*. Madrid: Difusión Jurídica y Temas de Actualidad S.A.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (2011), “Avance del Padrón municipal a 1 de enero de 2011. Datos provisionales”, en: *Notas de prensa* (4 de abril de 2011). Recuperado en: <http://www.ine.es/prensa/np648.pdf>
- LORENZO, María; GODÁS, Agustín; PRIEGUE, Diana y SANTOS, Miguel (2009), *Familias inmigrantes en Galicia. La dimensión socioeducativa de la integración*. Madrid: Ministerio de Educación, Secretaría General Técnica.
- MAFFESOLO, Michel (1990) *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masa*. Barcelona: Icaria.
- MAFFESOLI, Michel (2005), *La transfiguración de lo político. La tribalización del mundo posmoderno*. México: Herder.
- MORALES, Laura; GONZÁLEZ, Amparo; JORBA, Laia (2009), “Políticas de incorporación y la gestión del asociacionismo de la población de origen inmigrante a nivel local”, en: ZAPATA – BARRERO, Ricard (coord.) *Políticas y gobernabilidad de la inmigración en España*, Barcelona: Ariel.
- MORALES, Laura; MOTA, Fabiola y PÉREZ – NIEVAS, Santiago (2006), “La participación en asociaciones: factores individuales”, en: MONTERO, José y otros (coord.), *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- MOYA, David (2009) “Mecanismos alternativos de participación política y administrativa de los extranjeros en España: algunas reflexiones”, en: AJA, Eliseo (Coord.) (2009) *Los derechos de los inmigrantes en España*, Institut de Dret Públic, Valencia: Tirant lo Blanch.
- PINTOS, Juan Luis (1995), *Los imaginarios Sociales. La nueva construcción de la realidad social*, Cantabria, Madrid: Sal Terrae/”Fe y Secularidad”.
- PINTOS, Juan Luis (2004), “Inclusión - Exclusión. Los imaginarios sociales de un proceso de construcción social”, en: SEMATA. *Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 16: 17 – 52
- VASILEVA, Katya (2010), *Population and social conditions, Eurostat Statistics in focus*, 45. Recuperado en: [http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY\\_OFFPUB/KS-SF-10-045/EN/KS-SF-10-045-EN.PDF](http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-SF-10-045/EN/KS-SF-10-045-EN.PDF)